

# EL CORREO DE LUGO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

AÑO 1860.

La suscripcion cuesta 12 rs. por tres meses, adelantados, tanto en Lugo como fuera, franco.—Se admiten sellos de cuatro cuartos.—La correspondencia, al Director de EL CORREO DE LUGO—Los pedidos y reclamaciones á D. Manuel Soto Freire.

NÚM. 23.

LUGO 10 DE SETIEMBRE.

## CARGAS PERPÉTUAS

QUE AFECTAN Á LA PROPIEDAD TERRITORIAL DE GALICIA Y SU INFLUENCIA.

### ARTÍCULO X.

(Conclusion.)

Dedúcese de lo espuesto en el anterior que en nuestra humilde opinion la propiedad territorial debe circular desembarazadamente y libre de toda carga, exceptuando la servidumbre, el impuesto y la hipoteca temporal. Hemos dicho ya que las servidumbres prediales pueden hacerse menos onerosas por medio de ordenanzas bien entendidas; y creemos tambien que la contribucion puede alijerarse con un buen sistema de repartimiento, adaptado al modo de ser de la poblacion de Galicia y á la organizacion especial de su propiedad inmueble. Sobre este punto, cumple á nuestra imparcialidad consignar aquí, que siempre hemos notado celo y deseo de acierto en la Administracion; pero desgraciadamente sus esfuerzos encuentran obstáculos insuperables en la inflexibilidad de los reglamentos, poco conformes, en general, con las condiciones físicas y económicas de nuestro país, en la resistencia pasiva de los contribuyentes, en el mezquino egoismo del interés individual, en la ignorancia de algunos y en la mala voluntad de muchos. Sólo el tiempo, la perseverancia y la celosa y leal cooperacion de las corporaciones municipales, y de las Juntas de repartimiento, pueden vencer estas dificultades, que, por mas que se diga, no son insuperables, si hay fuerza de voluntad.

En cuanto á las hipotecas, juzgamos que deben desaparecer, no solo las legales, sino tambien las especiales de duracion indefinida. Las primeras están juzgadas ya, porque una larga esperiencia ha demostrado que son un lazo tendido á la buena fé y una causa permanente de inseguridad, de retraimiento y de perturbacion en los contratos y transacciones de toda especie. Las segundas, como que prolongan indeterminadamente la responsabilidad de las fincas, son naturalmente un obstáculo á su circulacion, y tienen todos los inconvenientes de las cargas perpétuas.

Entendemos, pues, que solo deben subsistir las hipotecas especiales de tiempo determinado, individualizadas, como dice la ley 6.ª, tit. 13, p. 5.ª, *por su nome, ó por medida, ó por otra manera cualquiera, por que sea sabida ciertamente qual es la cosa que es dada á peños*. En efecto, la especificacion es la primera condicion de estas hipotecas; y la dificultad está en hallar el medio de hacerla tan completa, que sea imposible confundir una finca con otra. Creemos que no se ha fijado bastante la atencion sobre esto; y sin embargo, cualquiera conoce que es lo mas esencial para poner al alcance de todos el medio de descubrir las cargas, que afectan la propiedad territorial, y organizar los registros de hipotecas, de modo que correspondan á su objeto. Nos limitaremos á hacer, de paso, algunas indi-

caciones sobre este punto, ya que no es posible tratar incidentalmente una materia tan fecunda en pormenores.

Nada puede singularizar al individuo, y distinguirlo de las demas individualidades, como el nombre, puesto que es una fórmula sintética, que resume y representa todas las cualidades especiales del objeto. Por eso, cuando tratamos de poner en orden nuestras percepciones, de individualizarlas ó clasificarlas, principiámos por dar nombres á las cosas, poniéndonos por este medio en estado de poder recordar, y apreciar todos los elementos, que entran en la composicion de la idea. Cualesquiera que sean las vicisitudes porque pase una individualidad, á donde quiera que vaya, y por mas que se transforme; si la sigue el nombre propio, es seguro poder reconocerla, identificarla y distinguirla.

Deducimos de estas consideraciones, que para especificar las fincas, es preciso darles nombres distintos, fijos é invariables; lo cual no nos parece imposible, como alguno creerá tal vez. En efecto, no vemos que ofrezca grandes dificultades el designar con diversos nombres propios todos los predios rústicos, separados por demarcaciones ó tapias, que esten comprendidos dentro de los términos de cada unidad administrativa, que en Galicia es la parroquia. Decimos los rústicos, por que, en cuanto á los urbanos, basta para individualizarlos la numeracion, principiada ya por las Juntas de Estadística, que no tardarán en llevarla á cabo. Dado este paso, las Contadurias de hipotecas abren á cada finca nombrada, por orden alfabético, su correspondiente registro, en que anoten su localidad, género de cultivo, límites y propietario, y sucesivamente todas las vicisitudes porque pase, á consecuencia de particiones de familia, por efecto de contratos traslativos de dominio, ó por la constitucion de hipotecas. Es como la hoja de servicios del soldado, que principia por el nombre y filiacion del individuo, y comprende todas sus vicisitudes, anotadas sucintamente á medida que se verifican.

Con un procedimiento tan sencillo cada registro es, por decirlo así, la historia completa de la respectiva finca, puesta al alcance de todos: se hace imposible la ocultacion de sus cargas y de las vicisitudes, porque haya pasado en su movimiento de traslacion: se simplifican y abrevian las operaciones de las Contadurias, y los derechos de inscripcion pueden por consiguiente reducirse, y ser menos onerosos.

Llama tambien nuestra atencion la falta de un sistema bien entendido de deslinde, demarcacion y amojonamiento, porque influye mas de lo que parece á primera vista en el modo de ser de la propiedad territorial. En este punto todo es vago, confuso y arbitrario actualmente: se fija la cabida de las fincas á la ventura: designanse solo algunas confinancias, y estas ligeramente y sin la debida exactitud, y por toda demarcacion se colocan superficialmente y de cualquier modo algunas

pedras, que no resisten el empuje del arado, y que desaparecen, ó se hacen invisibles á poco tiempo. Conviene que cese esta rutina, y que sea reemplazada por un buen sistema de demarcacion, basado en los principios de la ciencia, y que reuna todas las condiciones conducentes á la firmeza y estabilidad de los mojones y á la facilidad de reponerlos, cuando desaparezcan.

Lo que acabamos de proponer no es nuevo: la legislacion de minas reconoció la conveniencia, no solo de dar nombre á las pertenencias mineras, sino tambien de distinguirlas por medio de una demarcacion minuciosa. ¿Son acaso mas atendibles los intereses de esta industria, que los de la propiedad territorial y de la agricultura? Ciertamente que no: bien merecen entrambas que no se perdona ningun medio que conduzca á protegerlas y asegurarlas. Por lo demas, no nos proponemos, ni es nuestro objeto, hacer un estudio detenido del sistema hipotecario: solo incidentalmente hacemos estas indicaciones, que consideramos esenciales.

Hemos llegado al término de nuestra tarea, y vamos á concluirla, resumiendo el resultado de nuestras consideraciones.

Creemos que el territorio de Galicia, embrollado y oprimido, como está, por tantas y diversas cargas, ignoradas muchas de los poseedores mismos, las cuales abruman igualmente al cultivador y al hacendado, no puede progresar en el desarrollo de sus fuerzas productivas; porque le faltan las primeras condiciones, que son el movimiento espontáneo, la circulacion desembarazada y la confianza del capital.

Creemos que, levantadas las cargas, no puede el labrador tener ahorros, ni, en general, medios para subsistir de cosecha á cosecha; y que en las medianas pocas veces llegará la produccion de las especies alimenticias á la altura de las necesidades de la poblacion.

Creemos que en los años, en que la Providencia quiera probarnos con cosechas pobres, una gran parte de la poblacion sufrirá todo lo que hay de horrible en la indigencia; y otra parte tendrá que entregarse á discreccion á la infame avaricia de logreros inmorales, para sucumbir mas tarde bajo el peso de réditos insoportables.

Creemos que, para salir de este estado, que lleva en su seno graves peligros para el porvenir, es preciso reorganizar nuestra propiedad territorial, redimiéndola de las cargas perpétuas que la afectan, y suprimiendo las causas, que pudieran reproducirlas; pero conciliando siempre la proteccion, que demanda el interés público, con el respeto debido á los derechos individuales.

Creemos que, libre ya el territorio de Galicia de todo gravámen, que no sea la servidumbre, el impuesto y la hipoteca especial de tiempo cierto, y dotado de un sistema hipotecario bien entendido, circulará activa y desembarazadamente solicitado por el capital; progresará con el movimiento en el desarrollo de sus fuerzas productivas, y serán posibles la combinacion del grande y pequeño culti-

vo, y por consiguiente las empresas agrícolas en grande escala.

Creemos que la tendencia á la division exagerada de la tierra encontrará entonces un correctivo poderoso en la tendencia del espíritu de familia á acumular, cuando se le presentan medios fáciles, expeditos y seguros de verificarlo.

Creemos que entonces, y solo entonces, podremos afianzar sobre bases sólidas el crédito territorial, y matar la usura, que esteriliza nuestros campos, con la creacion de bancos territoriales y aun agrícolas, que en el estado actual de las cosas son imposibles.

Creemos, en fin, que ha llegado la hora de acometer la empresa, entre otras razones, porque principia una nueva era para la historia económica de Galicia. Hay en la vida de los pueblos, como en la de los individuos, periodos criticos, situaciones de transicion, en que la cabeza y el corazon deben concentrar todas sus fuerzas para dominar las eventualidades del porvenir; y tal es la posicion, en que nos coloca la proyectada via férrea del Príncipe Alfonso, llamada á facilitar el cambio de nuestros productos, y á ponernos en rápida comunicacion, no solo con las demas provincias del reino, sino tambien con todos los pueblos de Europa. Saludemos su advenimiento como un presente de Dios, deponiendo los vagos temores, los infundados presentimientos que preocupan á algunas almas tímidas ¿Pues que? ¿no vemos la Inglaterra, la Francia y la Bélgica cruzadas de caminos de hierro en todas direcciones? ¿Causaron ellos por ventura la decadencia de alguno de sus departamentos? No: lejos de ello, la riqueza de estos pueblos ha progresado desde entonces admirablemente, escitando la envidia de los demas. Y si, por un castigo providencial, no nos fuese dado seguir el movimiento de las demas provincias; si nuestra indolencia nos condenase á quedar desheredados de este agente poderoso de comunicacion ¿que será, os preguntamos, de esta hermosa Galicia, llamada por Dios á ser rica y floreciente? ¿Podrán entonces competir nuestros productos con los del resto de la Monarquía, favorecidos por la rapidez y la economía del transporte? Claro está que no: nuestra agricultura no tendrá progreso ni porvenir, nuestra industria no podrá desarrollarse, y nuestro comercio será nulo. Unamos, pues, nuestros esfuerzos á los del Gobierno de S. M. para llevar á cabo una obra que se anuncia por los auspicios mas favorables; pero preparémonos, organizando nuestra propiedad territorial de un modo conveniente, variando nuestras producciones, y no perdiendo de vista que el porvenir de Galicia está en la industria.

No concluiremos sin hacer una protesta, nacida en el fondo de nuestro corazon. Es bien posible que haya precipitacion en algunos de nuestros juicios, exageracion tal vez en algunas de nuestras apreciaciones, ya por que en una materia tan compleja, en que están comprometidos tantos y tan encontrados intereses, es fácil que alguno fuese indebidamente desatendido; y ya por que, si hemos mirado de frente todas las dificultades, no nos li-songeamos de haberlas resuelto satisfactoriamente. Lo hemos dicho ya: nuestro trabajo no tiene otra pretension que la de llamar á todos los hombres pensadores de Galicia al debate de una cuestion, en que creemos interesado el porvenir del país. Lo entregamos pues á la discusion, quedándonos solo el inocente placer de haberla provocado.

JOSÉ MARIA CASTRO BOLAÑO.

Con objeto de que reciban todo el impulso que el Gobierno de S. M. desea las obras de fortificacion que en la plaza del Ferrol se están llevando á cabo, por Real orden de 21 de Agosto se ha dispuesto que pase á dicho punto una compañía del cuerpo de Ingenieros, á la manera que se habia verificado ya antes de dar principio la guerra de Africa.

«El Diario de la Coruña» del 4 ha publicado la siguiente

«Pregunta suelta.—Nos atrevemos á preguntar á quien corresponda, si los capataces de las obras que están ejecutándose en el campo de la leña, en el lugar donde ha de elevarse un cuartel, tienen derecho ni les autoriza su destino para dar de palos á los infelices trabajadores. Una de estas últimas tardes hemos visto que uno de los capataces en cuestion, sacudió dos linternazos de mano de amigo á un pobre peon de albañil solo por que no apresuraba el paso. Cuidado, señores, cuidado con eso; porque si se repiten tales escenas, nos veremos en la precision de alzar nuestra voz mas alta de lo que ahora lo hacemos. Si un trabajador no sirve, se le despide y santas pascuas; pero eso de pegarle, cuando hasta á los maestros de instruccion primaria no les es permitido azotar á sus rebeldes discipulos, nó y mil veces no.»

A consecuencia de la cual apareció en la Ilustracion del 6 este

#### COMUNICADO.

Coruña 5 de Setiembre de 1860.—Señor Director de la ILUSTRACION.—Muy Señor mio: con esta fecha dirijo al «Diario» de esta ciudad para su insercion, lo siguiente:

«Contestacion á la pregunta suelta, puesta en el «Diario» del dia 4 del corriente.

«Liertemente es un verdadero atrevimiento que peca en insensatez, preguntar en la actualidad, si en una dependencia del Estado, hay autorizacion para castigar con palo: aun cuando viera el articulista el hecho que manifiesta, debió deducir que era enteramente aislado y un abuso del capataz á que se hace referencia, pues los castigos que estan prevenidos por el jefe de la obra, son otros y con sujecion á lo que esta permitido.

El ofrecimiento de alzar la voz mas alta de lo que ahora lo hace si se repiten los palos, infunde solo, desprecio, protestando sin embargo, no para satisfaccion del articulista, sino del público, que dicho caso no tendrá lugar, y si lo tiene, será calificado de abuso por el jefe de la obra y castigado como tal; y por último puede estar seguro el autor del sueldo, que, á medida que alce mas su voz, alzará otra cosa el que escribe este artículo.» Y á fin de que tenga la mayor publicidad, agradeceré á V. se sirva darle cabida en su apreciable periódico, ofreciéndome su atento servidor Q. B. S. M.—J. M.

Ignoramos quienes sean el Señor J. M. y el autor de la pregunta suelta, y si damos publicidad á uno y otro escrito es para protestar, en nombre del decoro, contra las palabras empleadas en el último párrafo del segundo. El que se permite escribir la amenaza con que concluye, da lugar á que se crea que no es la persona mas á propósito para corregir la falta que se denuncia.

Segun dicen los periódicos de la Coruña, el 6 salió de aquel puerto para su destino, nuestro paisano el Sr. Pastor Diaz, Ministro plenipotenciario cerca del Rey de Portugal.

Leemos en «El Diario Español» del 5: Por indisposicion del Capitan general de Galicia, Sr. Aleson, ha tomado el mando del distrito el General segundo cabo.

### SECCION OFICIAL.

Por Reales decretos de 18 de Agosto último se nombra Presidente del Consejo de Estado á D. Francisco Martinez de la Rosa; Secretario general del mismo á D. Juan Sunyé; Fiscal de lo Contencioso á D. Antonio Corzó y Granado; primer Teniente Fiscal á D. Pedro Madrazo; segundo Teniente Fiscal á D. Fidel Garcia Lamas, y Consejeros á los Señores que en los mismos decretos se espresan.

Por otro del 22 se nombra Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion á D. Antonio Cánovas del Castillo.

Por otro del 29 se nombra Director general de Instruccion pública á D. Pedro Sabau y Larroya.

Por Real orden de 1.º del actual se dispone el modo

de hacer las concesiones de cortas, podas y demas aprovechamientos forestales.

Por otros del 5 se suprime la Direccion general de Gobierno en el Ministerio de la Gobernacion, y se crean dos Secciones en el mismo Ministerio con los nombres de «Seccion de Orden público» y «Seccion de Construcciones civiles», nombrando para desempeñar la primera á D. Miguel Zorrilla, para la segunda á D. José Eduayera, y para la direccion de Administracion local á D. Rafael de Navascués.

## NOTICIAS.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Génova 1.º.—Segun cartas de Reggio del 26, el general Briganti fue fusilado en Monteleone por los cazadores de su mismo ejército.

El general Garibaldi estaba el 27 en Monteleone: todo su ejército habia pasado al continente.

Londres 1.º.—Variadas correspondencias de Bellagio (en el lago de Como) dicen que Kossuth habia llegado á aquella ciudad, y habia sido recibido con entusiasmo.

Se dice marchará á Italia Mr. James, abogado y orador eminente del Parlamento, con una mision semi-oficial cerca de Garibaldi, la que se reduce á asegurarle que no se consentirá en ninguna intervencion, y que obtendrá las simpatias de Inglaterra si se limita á ejercer su accion en el territorio napolitano, y no abandona la idea de unidad de Italia bajo el Rey Victor Manuel.

Constantinopla 31.—Un voraz incendio ha consumido en Smirna 2,000 casas.

Lord Dufferin ha marchado á Beyrouth.

Viena 1.º.—La «Gaceta austriaca» dice que se hacen preparativos en Varsovia para una próxima entrevista del Emperador de Rusia con el de Austria y el príncipe regente de Prusia.

Turin 1.º.—Circulan rumores de que el conde de Gavour ha aconsejado al Rey que marche á Nápoles en cuanto Garibaldi se apodere de la capital, para impedir los progresos del partido mazziniano. Se espera aquí al conde de Siracusa.

París 1.º.—Escriben de los Estados-Unidos que el general Walker y sus filibusteros preparan otra expedicion contra Nicaragua.

Miramon, segun dichas correspondencias, se habia en retirada, acosado de cerca. Su gobierno no habia querido acceder á las reclamaciones del Sr. Pacheco en nombre de España, y Juarez tampoco consentia en devolver el buque «Maria Concepcion», no obstante la formal intimacion hecha por el comandante de las fuerzas navales españolas.

El «Monitor» ha publicado una nota, en que dice que no habiendo logrado el gobierno napolitano descubrir á los autores del atentado contra el embajador francés, el gabinete de Nápoles manda á Paris un enviado extraordinario para manifestar al Emperador lo sensible que le fue al Rey aquel triste suceso.

En las provincias insurrectas de Nápoles, los gobiernos provisionales decretan en nombre del Rey Victor Manuel.

Turin 1.º.—Signe agravándose la situacion del gobierno de Nápoles. La salida del Rey parece inminente.

Garibaldi ha tomado el título de dictador de las Dos-Sicilias.

Item 2.—Hay gran movimiento militar. Se reconcentran tropas hácia la frontera. Ha llegado el conde de Siracusa.

Génova.—Nápoles 2.—Las provincias de Tierra de Labor y Salerno están insurreccionadas. Las tropas concentradas en Monteleone, unas se han pasado á los insurgentes, y otras se han dispersado. Garibaldi se ha dirigido hácia Salerno.

París 5.—Verona.—Se ha descubierto en esta plaza una junta revolucionaria. Han sido presos los individuos que la componian, y sus papeles, que tambien han caido en poder de las autoridades, comprometen al gobierno piemontés.

Turin 5.—La concentracion de tropas sardas hácia la frontera, es á consecuencia de la actitud que ha tomado el general Lamoriciere.

Nápoles 3.—Continúan las dificultades para organizar el ministerio. Parte de la provincia de Bari se ha adherido á la insurreccion. Son muchas las dimisiones de oficiales.

París 3.—Continúa en Nápoles la tranquilidad material; pero el Rey se halla en un aislamiento completo. A pesar de todo manifiesta intencion de reunir en un solo punto los diferentes cuerpos de ejército que le son fieles aun, y que se encuentran en la capital y sus alrededores, pues intenta un último esfuerzo. Dice S. M. que prefiere retirarse ante los soldados de Garibaldi, á ceder á otra potencia ó ante una insurreccion en la ciudad.

El «Moniteur» de hoy dice: literalmente: «La not»

publicada ayer en el «Moniteur» ha restablecido los hechos en lo relativo á la iniciativa tomada por el gobierno de Nápoles para manifestar los sentimientos por la ofensa de que ha sido objeto el embajador de Francia. Todos los rumores esparcidos sobre exigencias del gobierno del Emperador quedan desvanecidos y creemos superfluo desmentirlos.»

El príncipe de Murat ha dirigido al *Moniteur* la siguiente carta:

«Reclamo contra la interpretación dada á mi carta por el *Moniteur* de ayer. Jamás he pretendido comprometer anticipadamente, ni la política del Emperador, ni la alianza de Francia. Pero creo, y eso he querido decir, que si, prescindiendo de toda influencia extranjera, el sufragio universal se me manifestase favorable, el voto de los pueblos no sería sin duda menos respetable en Nápoles que lo ha sido en otros puntos de Italia.»

Turin 3.—Ha llegado el conde de Siracusa alojándose en el palacio real.

Farini marcha hoy á Florencia, Garibaldi se ha dirigido á Salerno.

Génova 4.—Nápoles 4.—Se han concentrado tropas en las inmediaciones de esta capital. Parece que el Consejo de ministros se ha decidido por la resistencia.

Paris 5.—La *Patrie* dice que Garibaldi ha prevenido al comité de Nápoles que llegará el día 8 y tomará inmediatamente la dictadura.

Turin 5.—El general Panti saldrá mañana para la Emilia.

Viena 4.—La próxima asamblea general del Consejo del imperio tendrá lugar el 10 de Setiembre.

Marsella 4.—El ministerio napolitano hizo dimision y la retiró despues.

Los jefes de la guardia nacional han invadido el palacio, exigiendo del rey la destitucion de los generales Ischitella y Cutrofiano. El Rey parece inclinado á partir á Gaeta con las pocas tropas que le son fieles. Crece la agitación. Amenazas de anarquía. Se espera el desembarco de tropas del Piamonte. Se cree que á fines de esta semana estará Garibaldi delante de Nápoles.

Cavour ha tomado medidas para si la revolucion de Nápoles triunfa, como parece seguro, que el gobierno piamontés tome posesion sin dictadura de Garibaldi.

Paris 4.—Se confirma la noticia de una nueva entrevista de la reina Victoria con el regente de Prusia.

El general de None, nombrado comandante del cuerpo de ocupacion de reemplazo del general Goyon, ha reunido en Roma á los oficiales y les ha declarado que lleva orden expresa del emperador, de defender las provincias de Roma, Civitavecchia, Comarca y Viterbo.

Turin 4.—Segun el «Espero», el gobierno piamontés ha enviado dos millones de reales al gobierno de Sicilia para sacarle de apuros perentorios. Varios periódicos alemanes niegan el convenio secreto que se supuso concluido entre Austria y Baviera para ocupar el Tirol por tropas bávaras, en caso de guerra con Italia.

Londres 4.—Sir H. G Ward gobernador de Madrás, ha fallecido del cólera el 2 de agosto último.

## DOBLETIN.

# ISMAEL CULOSKI.

## ANÉCDOTA TURCA.

(Conclusion.)

Caminaba Ismael con esto muy triste sin saber que partido tomar, maldiciendo su mala suerte, que le habia sacado del lado de su padre, y hecho cometer tantas faltas con grave desdoro de la filosofia. Hallándose indeciso acerca del punto á donde se dirigiria para ocultarse y acallar su hambre, salióle al encuentro otro turco que le hizo detener los pasos para preguntarle si se llamaba Ismael Culoski.—Eso será conforme, respondió este, no me llamo así, si venis á hacerme daño; pero si queréis libertarme de morir de hambre, seré quien queráis.—Ahora bien, dijo el otro turco, si yo fuese un negociante á quien vuestro padre hubiese encargado que os buscara en Constantinopla, si habiendoo buscado en vano todo el día, viendo que tenéis aire de forastero, os detuviere con intento de daros dos mil zequines, ¿seréis Ismael Culoski?—Sí por cierto, dijo lleno de gozo nuestro filósofo.—Pues entonces, seguidme, añadió el negociante, y dándome recibo os contaré dos mil zequines.

No se engañó por esta vez Ismael, diéronle su dinero, y aun le ofrecieron una muy cómoda ha-

bitacion que aceptó gustoso. Llevaba el padre la idea, de que, sin ser gravoso á nadie, pudiese su hijo solicitar algun empleo en el Diván, pero la desgraciada suerte del Bajá, impedía el entablar cualquiera pretension; sin embargo, aquel negociante se interesó por él, con tan buen celo, que logró del gran Visir, que no alcanzasen al sobrino las consecuencias de la falta cometida por el tío, favor extraordinario en aquel imperio.

Culoski se halló de repente con el empleo de un Agrá de los genizaros á quien el Gran Señor acababa de regalar el fatal cordon. No tardó mucho Ismael en hacerse insolente y orgulloso, creyendo que habia llegado á fijar la rueda de la fortuna, y que no tardaria mucho en ser Gefe de aquella terrible tropa, de la que era uno de los principales oficiales.

La ambicion atormentaba pues el corazon de Ismael, y para cúmulo de desdichas, como tampoco era insensible al amor, acudió esta pasion á aumentar el desorden que en su pecho reinaba.

Tenia uno de los mejores serrallos de Constantinopla, lleno de hermosísimas georgianas; pero como todas ellas le miraban con el mayor respeto y sumision, ninguna llegó á ganar su corazon, hasta que una muchachuela no muy bonita, pudo apoderarse de él, vengando de este modo la afrenta que parecia hacer á su sexo con su insensibilidad.

Fué el caso que paseándose un dia nuestro filósofo por la plaza en que está el mercado de las esclavas, vió un mercader armenio, que juraba en turco bien elaro, y á una jóven que se burlaba de él en buen francés.—¿No es buen chasco el que me he llevado? decía el armenio. Hé comprado

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

Sus riquezas, casi todas adquiridas por su trabajo, le producian ochocientas libras esterlinas de renta, y gustaba hablar frecuentemente de como era rico. Despreciaba la pobreza, y la echaba en cara á sus enemigos como delito ó ridiculez. También se alababa de tener amigos en la grandeza, y de que no los habia adquirido con adulaciones, cosa muy rara entre poetas.

Sus cartas están llenas de espresiones amistosas y tiernas; pero su estilo es afectado. Despreciaba sus propias obras, y en efecto valen poco las que no están en verso. Decia que solo hacia versos cuando no tenia otra cosa mejor en que ocuparse; pero Swift le acusa al contrario, de que no atendia jamas á la conversacion, porque siempre estaba pensando en sus versos. Todas las mañanas hacia que le trajesen á la cama su tintero; y una criada cuenta que en rigoroso invierno de 1740 la hizo levantar una noche cuatro veces para traerle recado de escribir, pues no queria perder los versos que habia hecho. Se alababa de que era insensible á la critica; pero cuantos le han conocido, saben, que por mas leve que fuese le incomodaba. En sus cartas muestra la mucha estimacion que hacia de si mismo: creia que todos tenían los ojos puestos en él, que todos eran sus enemigos y envidiosos que conspiraban en su daño.

Tenia mucha memoria, ingenio, imaginacion, juicio y gusto: nunca estaba contento de sus propias obras, consultaba á sus amigos, las leia y releia, corregia y mudaba muchas veces antes de publicarlas. La poesia ha sido su principal ocupacion. Siempre tomaba notas de cuanto leia, u oia. Escribia sus ideas como se le ocurrían, y luego las coordinaba y limaba. Gustaba mucho del trabajo, y no se apresuraba á publicar sus obras. Se dice que no dió á luz ninguna, sin haberla tenido guardada lo menos dos años.

Encomodaba mucho á sus criados y á los agenos haciéndose servir á cada instante. Tenia una criada que velaba de noche á su lado, para suministrarle café, que pedía todas las veces que despertaba. Era gloton, aunque le hacia mucho daño, astuto y solapado, espresando las cosas por rodeos. Su conversacion era poco agradable; se picaba pronto y guardaba rencor.

Temiendo que la pobreza llegase en algun tiempo á hacerle dependiente de los demas, tenia una economia tal que rayaba en miseria, y así escribia sus borradores en los sobres de las cartas que le enviaban. Su mesa era escasa, y por muchos convidados que tuviese, no ponía mas que una botella de vino, y luego que él se habia bebido dos ó

tres vasos, se levantaba de la mesa diciendo: «bebán ustedes Señores.»

En la sesion del 9 de Julio de la Academia de Ciencias de Paris, M. Fournet leyó una memoria acerca de la difusion de una materia orgánico-mineral, principio colorante en muchos casos de las piedras y de las rocas. Becker, fué el primero en el siglo XVII, que atribuyó el colorido de las diferentes piedras á un principio orgánico del género de los betunes y petroleos. Varios autores y entre ellos el célebre geólogo aleman Hausman han descubierto y aislado bajo forma de licor parecido al aceite, la materia que dá color á la piedra silicea, que con solo calentarla se pone completamente blanca. M. Fournet afirma que los experimentos que ha verificado con la sílex ordinaria, la sílex caledoniana de los terrenos jurásicos, los cuar-

esta perra francesa en cuarenta zequines, y ni siquiera me ofrecen uno, de modo que tendré que quedarme con ella.—Malo es eso, dijo Ismael, que picaba en generoso, ahí tienes los cuarenta zequines y lleva esa francesilla á mi palacio.

Enriqueta, así se se llamaba la francesilla, pasó muchos dias en el serrallo de Ismael, sin que este fuese siquiera á visitarla, y un desprecio que tanto hubiera affligido á cualquiera hermosa muger del Asia, no la daba la menor pena. No creia ella que un turco fuese capaz de amar, ni digno de ser amado, y mas la habia enfadado la soseria y torpeza de sus compañeras que agrado su extraordinaria hermosura; sin que las tuviese envidia alguna por ser queridas del amo.—Tanto mas agradable me será mi cautiverio, decía, cuanto mas haga caso este turco de las gracias de mis compañeras y desprecie las mías. Mi dicha principal consiste en que él no entienda una palabra en cuanto á gracias. Pero Ismael llegó á ser inteligente en esta parte para tormento y mal suyo. Tuvo el capricho de hablar con Enriqueta, para que ella misma le dijese como lo pasaba en su nuevo estado, y si echaba de menos á su patria. Respondió á todas estas preguntas con ayuda de un intérprete que luego ya no fué necesario; le aseguró que gemía noche y dia por el feliz instante de recobrar su libertad, y añadió que no gozaba en el serrallo de ningún placer, que pudiese hacerle agradable aquella morada. Mucho extraño Ismael esta respuesta y aun se picó de ella.—Pues á tus compañeras, la dijo, les sucede todo lo contrario, teniéndose por las mugeres mas felices de toda Turquía.—Ellas han nacido para ser esclavas, repuso Enriqueta, y así es que ni siquiera

## CRÓNICA.

En la sesion del 9 de Julio de la Academia de Ciencias de Paris, M. Fournet leyó una memoria acerca de la difusion de una materia orgánico-mineral, principio colorante en muchos casos de las piedras y de las rocas. Becker, fué el primero en el siglo XVII, que atribuyó el colorido de las diferentes piedras á un principio orgánico del género de los betunes y petroleos. Varios autores y entre ellos el célebre geólogo aleman Hausman han descubierto y aislado bajo forma de licor parecido al aceite, la materia que dá color á la piedra silicea, que con solo calentarla se pone completamente blanca. M. Fournet afirma que los experimentos que ha verificado con la sílex ordinaria, la sílex caledoniana de los terrenos jurásicos, los cuar-

esta perra francesa en cuarenta zequines, y ni siquiera me ofrecen uno, de modo que tendré que quedarme con ella.—Malo es eso, dijo Ismael, que picaba en generoso, ahí tienes los cuarenta zequines y lleva esa francesilla á mi palacio.

Enriqueta, así se se llamaba la francesilla, pasó muchos dias en el serrallo de Ismael, sin que este fuese siquiera á visitarla, y un desprecio que tanto hubiera affligido á cualquiera hermosa muger del Asia, no la daba la menor pena. No creia ella que un turco fuese capaz de amar, ni digno de ser amado, y mas la habia enfadado la soseria y torpeza de sus compañeras que agrado su extraordinaria hermosura; sin que las tuviese envidia alguna por ser queridas del amo.—Tanto mas agradable me será mi cautiverio, decía, cuanto mas haga caso este turco de las gracias de mis compañeras y desprecie las mías. Mi dicha principal consiste en que él no entienda una palabra en cuanto á gracias. Pero Ismael llegó á ser inteligente en esta parte para tormento y mal suyo. Tuvo el capricho de hablar con Enriqueta, para que ella misma le dijese como lo pasaba en su nuevo estado, y si echaba de menos á su patria. Respondió á todas estas preguntas con ayuda de un intérprete que luego ya no fué necesario; le aseguró que gemía noche y dia por el feliz instante de recobrar su libertad, y añadió que no gozaba en el serrallo de ningún placer, que pudiese hacerle agradable aquella morada. Mucho extraño Ismael esta respuesta y aun se picó de ella.—Pues á tus compañeras, la dijo, les sucede todo lo contrario, teniéndose por las mugeres mas felices de toda Turquía.—Ellas han nacido para ser esclavas, repuso Enriqueta, y así es que ni siquiera

zos resinas, los ópalos y otros minerales análogos, lo han demostrado que existe en ellos una materia bituminosa de olor empíreumático, que da productos mas ó menos carbonizables. Experimentos hechos con el ópalo de Musinez han demostrado que la materia orgánica grasa representa un papel especial en la constitucion de ese mineral y que su porosidad hace que condense gases algunos de los cuales imprimen en el ópalo colores y olores especiales.

**Efectos del eclipse** —Escriben de un pueblo de las inmediaciones de Moncayo. «Tan buen agosto hemos hecho con el eclipse, que el ayuntamiento de esta villa piensa enviar una diputacion á Mr. Leverrier, suplicándole que tome las medidas necesarias para que se verifique otro lo mas pronto posible.

**Bien dicho.** —Se presentó á lord Fane un muchacho irlandés solicitando entrar en su servicio. —¿Eres Irlandés, le preguntó el lord? —No señor. —¿Como es eso, cuando me consta que has nacido en Irlanda? —Bueno es eso, repuso el otro: ¿con que si hubiera nacido en una cabelleriza seria caballo?

**Muchas damas de la corte de Carlos III** se hallaban presentes en la audiencia que el rey dió á un embajador turco que por aquella época habia venido á Madrid. Estas damas, para realzar su hermosura y ostentar sus bellas carnes, se habian dado mucho blanquete. Preguntado el embajador que le parecia de la hermosura y belleza de aquellas damas, «nada puedo responder, dijo, porque no soy inteligente en pintura»

**Tenia razon.** —Sacaron á horcar en Granada á un facineroso, el verdugo estaba ya viejo y torpe: el dogal no muy corriente. Ya fuese por estas, ya por otras causas, ello es que se atascó la fatal lazada y por mas que el ejecutor bregaba, no podia rematar al paciente. Mohino y sotocado, exclamó con acento espresivo: —¿En mi vida me ha sucedido otra! —Ni á mi tampoco, respondió el ajusticiado.

**¡Quiero ser koenigsbergense!** —Me paso, me anexiono á Koenigsberg (Alemania), cuyo ayuntamiento ha resuelto no cobrar las contribuciones del corriente trimestre, que ascienden á 310,000 thalers.

**Bien dicho.** —Un vecino de cierto pueblo envió á un amigo de otro lugar poco distante una carta con un propio, y como el asunto era urgente, le daba cuenta de la hora en que salía el portador, pidiéndole igual puntualidad.

El mensajero, que era jorobado y palizambo, se entretuvo bebiendo en una venta del camino, de manera que el que recibió la carta pronto echó de ver la tardanza, y le dijo en tono de reconvencion:

—¿A donde se ha extraviado Vd. para tardar así, sabiendo que el recado pedia diligencia?

—Yo, señor, respondió el corcobado, no me he extraviado, que antes he venido todo derecho hasta la puerta de esta casa.

—Pues si Vd. ha venido todo derecho, contestó el otro muy mohino, la tardanza será el tiempo que ha gastado en ponerse todo torcido.

**Hablar bailando.** —En una ocasion estaban entre bailarores del teatro del Principe varios autores y entre ellos D. Antonio de Guzman, escuchando al director de una nueva compañía coreográfica francesa, que en español chapurrado ponderaba las escelencias del baile pantomímico. —«La mímica, decia, es muy atrasada en España; mas ello es un verdadero *languije* de la pasion y de los sentimientos: no hay idea que no pueda espresarse por el baile mimico.

—¿Con qué todo puede decirse con la pirueta? preguntó Guzman.

—Todo, si señor, todo respondió el francés.

—Pues hágame usted el favor de decir bailando: «El miércoles llegará de Toledo un primo de mi muger.»

**Viejas y feas.** —Segun cuenta el periódico *La Mode Illustré*, un raro proceso tiene lugar en estos momentos en Munich. Se trata de varias cantidades que una mujer que ha sido jóven, pero que jamas ha sido bonita, ha tenido el talento de sacar á un viejo. Muerto este, los herederos reclaman á la mujer cerca de un millon, porque, en su concepto, la dádiva no está justificada. El abogado de los demandantes ha empleado en esta ocasion un argumento original: «¿Ved si semejante mujer, dijo á los jueces, ha podido jamas justificar la donacion de tales cantidades? Es mas fea que las hechiceras de Macbeth y tenia mas de cincuenta años cuando el demandante la conoció!» Es decir, que si la prégima hubiera sido jóven y bonita, el millon hubiera estado mas seguro en su poder ¡Hé aqui una moral particular!

En tiempo de Luis XIV tuvo lugar un caso análogo con un alto personaje. Los pares se reunieron para examinar los testigos que una tal madama Saint-Vincent, que nunca habia sido bonita, presentaba contra el mariscal de Richelieu, ya muy viejo. Este dijo: —¿Puede creerse que yo haya dado 400.000 libras por semejante facha! —¿Caballero, respondió madama de Saint-Vincent no me habeis entregado esa suma por mi facha... sino á causa de la vuestra! —No se puede salir de un mal paso con mas talento.

visitaba á su dama con la misma frecuencia que antes, dándole iguales pruebas de cariño, como ella era en extremo astuta, bien pronto echó de ver que traía entre manos algun negocio árduo. Queriendo hacer prueba de todo su imperio sobre el filósofo barbilampiño, se la metió en la cabeza el sacarle aquel secreto, lográndolo tan fácilmente, que solo le costó dos ó tres amorosas miradas, algunas caricias, y una ú otra espresion, que tenia asomos de favorable; porque en fin no son necesarias muchas zalamerías para rendir á un pobre turco. Creyéndose con esto Ismael en el cúmulo de sus dichás, la descubrió con la mayor franqueza la trama que tenia urdiendo con el Visir, y la cual como no podia menos de producir buen efecto, su rendido amante se veria con esto decorado de una de las primeras dignidades del Imperio Otomano.

Tres dias despues de tan amorosa confianza, el Visir fué desterrado á una isla del Arcipiélago y Culoski supo, no sin la mayor sorpresa y sobresalto, que el Agá, á quien ellos habian intentado perder, ocupaba el empleo del Visir. Sospechó al instante, que la francesilla podia haber sido causa de tal enredo, y para salir de dudas fué corriendo á su habitacion, y en verdad, solo para ver hasta donde llegaba su desgracia. Ya no habia allí tal Enriqueta, que huyó con el esclavo que la guardaba.

Con esto no le quedó duda á Ismael, de que aquella bribonzuela le habia vendido, descubriendo al Agá el secreto, y alcanzando en pago su libertad. Y así era, pues Enriqueta sobornando al eunuco, hizo que el Agá supiese la conspiracion, y aprovechándose de esta noticia, derribase á los

**Fisonomía de las pollas.** —La rubia tiene una decidida aficion por la música; si es alta, ama el retiro y las novelas; si es baja, debe decir al pasar un buen mozo: —¿Quién será ese jóven?

La morena es decidida por el baile; si es alta, busca el paseo; si es baja, busca el teatro y todas las concurrencias.

La polla de ojos negros, sueña con un jóven de bigotes rubios que vió una vez en cualquiera parte.

La de ojos azules, es decidida por la raza meridional y por los dátiles.

La que se ruboriza mucho, admite el primer novio que la dan.

La que parece desenvuelta, admite el primero que llega, y sueña con el que no ha venido.

La que tiene poco trato de gentes, suele preferir el perrito al amigo, y alguna cree que es mas caro un Manton de Manila, que un marido.

En general, las pollas aman á los pollos.

**La paciencia de un marido.** — Uno de los empleados supremos del serrallo del Emperador de Turquía acababa de casarse sin haberla visto como es costumbre, con una mujer tan escasa de belleza, como feo era él mismo.

A la mañana siguiente del matrimonio preguntó la recién casada á su marido á cual de sus amigos le permitia mostrarle el rostro.

—A todo el mundo, respondió enfadado, menos á mí.

—Ten paciencia, dijo la mujer, ya te acostumbrarás.

—¿Que tenga paciencia? Es la virtud que mas apeseta y de la que siempre he carecido.

—No te haces justicia, dijo ella con calma; tienes mas paciencia de la que puede imaginarse, porque hace cincuenta años que sufres delante de la vista, la mas horrenda nariz que he visto en mi vida, y todavia no has pensado en deshacerte de ella.

## BOLETIN RELIGIOSO.

10.—San Nicolás de Tolentino.

11.—San Proto y San Jacinto.

12.—San Leoncio y San Silvanio.

13.—San Felipe, mártir.

14.—La Exaltacion de la Santa Cruz.

Por todo lo no firmado,  
MANUEL SOTO FREIRE.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN MARIA BRAVOS.

LUGO: IMPRENTA DE SOTO FREIRE.—1860.

se quejan de una prision que tanto me atormenta. Reinais en su corazon, y el mio os aborrece; vuestra fastidiosa persona las llena de júbilo; en fin sois su amo, y esto es cuanto ellas necesitan. —¿Y qué querrias tú? repuso Ismael. —Señor, contestó la francesa, yo querria finura, atencion, respeto, buenos modales, talento, en una palabra, el don de agradar, cosas todas, que los turcos ignoran, y vos mas que todos.

Este modo de espresarse era enteramente nuevo para Culoski; pero su efecto fué aun mas nuevo, pronto y extraño, pues sintió en su pecho una fuerte pasion, que le obligó á emplear todos los medios posibles para vencerla, ó satisfacerla, y así pidió como un favor, un bien de que se creia dueño. Aquel orgulloso musulman se arrojó á los pies de su propia esclava, haciéndola soberana absoluta de su suerte: todo este abatimiento sirvió para contentar la vanidad de la dama, pero no para contrarestar su indiferencia.

Conviene saber aquí, que mientras Ismael se dejaba dominar por el amor, el Visir su protector solo se ocupaba en adelantar sus intereses, satisfaciendo su avaricia y sus particulares resentimientos. Habíase atrevido el primer Agá, que era un sugeto no menos rico que poderoso á contra-derir delante del Sultan, y resentido de esto el Visir, andaba buscando medios de perderle, y apoderarse de sus inmensas riquezas. Hallólos en una trama muy bien urdida, que solo Culoski sabia en secreto, para lo cual tambien le habia prometido el empleo de su enemigo. Esta esperanza hizo re- vir su adormecida ambicion, mirando su nueva dignidad como un medio mas fuerte para ganar el corazon de Enriqueta. Aunque nuestro filósofo

que intentaban perderle, y á ella se le proporcionase el escapar.

Ya tenemos á nuestro filósofo sumido en nuevas desgracias, pero él se puso á meditar, cual lo habia de costumbre, y sin rebajar un ápice de la buena opinion que de sí mismo tenia formada, atribuyó todos estos errores y contratiempos á cierta suerte fatal que le perseguia, sin que le quedase arbitrio para evitarla. No obstante, su orgullo no le permitia volver á casa de su padre. Se aprovechó de la coyuntura de una caravana que pasaba á la Persia, y así pudo escapar de Constantinopla, llevándose sus mas preciosas alhajas y dejando sus demas bienes en poder de sus enemigos. Pero como la desgracia le perseguia por todas partes, fué robado en el camino, y entonces no quedándole otro arbitrio, tomó el de la casa de su padre, con cuya presencia sintió calmarse sus penas. —Padre mio, le dijo, echándose á sus pies, delinqué contra la filosofía, y contra vos mismo, hé caído en cuantas faltas os prometí evitar. —Hijo, le respondió el anciano, solo contra tí mismo has delinquido, y aun esto tal vez por culpa mia. No te enseñé á preservarte del amor propio, y esta es la única causa de todos tus males. Pero puedes sacar una gran ventaja de esos errores, para el resto de tus dias, pues solo á nuestra costa aprendemos á ser sábios. Ya está curado de tu presuncion, con lo que llevas mucho adelantado. No están exentos de errores los filósofos; tropiezan y caen á veces; pero suelen levantarse mas fuertes y animosos que antes, y cuando han tenido por maestra á la desgracia, caminan con mas firmeza y menos tropiezos en la carrera de la vida.